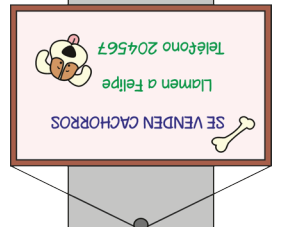


2

Cuando acabó de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.



Felipe tenía cachorros que quería vender. Un día colgó un aviso en un poste para anunciar la venta.

UN PERRITO PARA JAVIER

Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.

Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.

Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com

3

—¡Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros. —Muy bien, Felipe, pero responde estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero. —¡Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros. —Muy bien, Felipe, pero responde estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero. —Solo tengo esto. ¿Puedo verlos? —Claro que sí —le aseguró Felipe.



Sean amables unos con otros, sean de buen corazón. Efesios 4:32, NTV

misperlitas.wordpress.com

3

—¡Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros. —Muy bien, Felipe, pero responde estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero. —Solo tengo esto. ¿Puedo verlos? —Claro que sí —le aseguró Felipe.

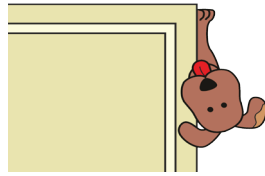


Sean amables unos con otros, sean de buen corazón. Efesios 4:32, NTV

misperlitas.wordpress.com

4

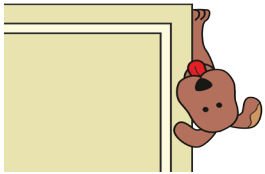
Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos. Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.



Felipe se conmovió por la actitud de Javier. —Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo. —¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias! Javier miró al perrito y dijo: —Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo! Javier abrazó a Feliz y ambos se fueron cojeando felices por la calle.

7

Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos. Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.



Felipe se conmovió por la actitud de Javier. —Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo. —¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias! Javier miró al perrito y dijo: —Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo! Javier abrazó a Feliz y ambos se fueron cojeando felices por la calle.

7

5

—Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó: —Javier, ese cachorro no te conviene. Él jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros. —Yo quiero ese —dijo Javier y señaló al perrito.

Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata.

Javier dio un paso atrás, se inclinó, y se remangó el pantalón mostrando una pierna. Al hacerlo reveló un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar. Miró a Felipe y le explicó: —Como puedes ver, yo tampoco puedo correr, y él va a necesitar alguien que lo comprenda. ¡Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo.

6

—Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó: —Javier, ese cachorro no te conviene. Él jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros. —Yo quiero ese —dijo Javier y señaló al perrito.

Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata.

Javier dio un paso atrás, se inclinó, y se remangó el pantalón mostrando una pierna. Al hacerlo reveló un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar. Miró a Felipe y le explicó: —Como puedes ver, yo tampoco puedo correr, y él va a necesitar alguien que lo comprenda. ¡Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo.

6

2

Cuando acabó de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.



Felipe tenía cachorros que quería vender. Un día colgó un aviso en un poste para anunciar la venta.

UN PERRITO PARA JAVIER

Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.

Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.

Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com